

# Dausa

Un momento para reflexionar y disfrutar

L" N MOR ABI ELIAHU BEN LIZA Z" L

## La sonrisa de mamá

"¡Qué error he cometido!", murmuró para sí el cantante jasídico Shlomo Simja, quien actualmente vive en Florida, mientras revisaba su agenda para ver si estaba disponible para cantar en la distinguida boda que se celebraría en Nueva York. Corría el año 1975. Shlomo Simja vivía entonces en Toronto, Canadá, y cada año donaba varias actuaciones para las bodas de familias con pocos recursos, quienes se acercaban a él como parte de una organización benéfica de la ciudad. En invierno de ese año, lo contactó un joven para pedirle si podría cantar en su casamiento a modo de donación. El cantante consultó su agenda, vio que la fecha estaba libre y respondió afirmativamente. "La agenda que uso es un calendario gregoriano y normalmente anoto en él las fechas hebreas", contó luego Shlomo Simja. "Por alguna razón no marqué el día de Lag BaOmer en la pizarra ese año, así que respondí a la petición del novio, sin darme cuenta de que, en realidad era Lag BaOmer".

Pasaron los días y recibió otro llamado. Esta vez de un hombre adinerado, quien lo invitaba a ir a Nueva York, para la boda de uno de sus hijos, que se iba a celebrar nada más y nada menos que en Lag BaOmer, sólo entonces Shlomo Simja se dio cuenta del error que había hecho. "Es cierto que dono voluntariamente actuaciones a personas desfavorecidas, pero no en fechas solicitadas, como Lag BaOmer", explica el cantante. "Si hubiera sabido que se trataba de Lag BaOmer, evidentemente no habría aceptado actuar en esta boda voluntariamente." Llamó al novio, le explicó el error cometido y le preguntó si podía no presentarse en su boda. Sin embargo, el novio no accedió al petitorio.

El cantante llamó al rico de Nueva York y le contó la complicación que había surgido. "No hay problema", dijo el hombre, "pagaré el costo total de otro cantante, que vaya a hacer feliz a ese novio en su boda". La propuesta pasó al novio, pero éste respondió con firmeza: "Sólo quiero a Shlomo Simja en mi boda". Shlomo Simja informó al neoyorquino de la respuesta negativa, y el hombre respondió y dijo: "Dígale al novio que estoy dispuesto a darle tres mil dólares adicionales además del costo total de otro cantante, a cambio de su acuerdo para que te libere."

Sin embargo, el novio rechazó la oferta...

"Denle diez mil dólares. ¡Denle incluso veinte mil dólares!", dijo el rico. "Estoy dispuesto a darle la cantidad que quiera, siempre y cuando te permita venir a cantar en mi fiesta". El cantante estaba seguro de que una oferta tan generosa sería aceptada con gusto. El joven novio, venía de una familia pobre y aquí tiene una oportunidad de oro para financiar todos los gastos de la boda y aun así, tener también una buena suma que les quede en mano. Pero la respuesta sigue siendo negativa. El novio no accedió a dejar al cantante a ningún precio.

Esto causó gran asombro en el cantante. ¿Por qué se niega? se preguntó a sí mismo. Conozco a la familia del novio, gente humilde y gentil, muy lejos de ser obstinada. ¿Por qué el novio insiste tanto en que yo cante en su boda? ¿Y por qué rechaza una cantidad de dinero tan respetable, que le daría una buena base financiera para su nueva vida? Decidió investigar el asunto. "¿Por qué insistes tanto?", le preguntó al novio. "¿Y porque no encuentras otro cantante para tu boda?".

Se hizo el silencio al otro lado de la línea telefónica. Después de un minuto de silencio, el novio dijo: "Mi padre tuvo un grave accidente hace unos años y desde entonces necesita ayuda diaria. El sustento de la familia también se vio arruinado. Quien se hizo cargo de todos los asuntos médicos, la atención y contención de mi padre y la carga de mantener a la familia, es mi madre. "Mi madre da su vida día y noche por mi padre y por los miembros de la familia" -continuó el novio y contó con voz temblorosa. "Ella nunca pidió nada para sí misma. Toda su vida la dedicó únicamente a los demás".

"Cuando me puse de novio y hablé con mi madre sobre la boda, ella me dijo: 'Qué hermoso sería si Shlomo Simja canta en la boda'. "Fue la primera vez en mi vida que la escuché insinuar un pequeño deseo para ella misma. Por eso recurrí a ti y te pedí que cantaras en mi boda. Esta es mi oportunidad de cumplir el deseo de mi madre. Frente a las generosas ofertas económicas, pongo ante mis ojos toda la vida de mi madre, que está llena de devoción y sacrificio. No venderé este privilegio de retribuirle a mi mamá todo lo que hace por mí padre en particular y por todos nosotros en general, por ninguna fortuna en el mundo. Por eso es tan importante para mí que participes de mi fiesta, para que pueda hacer feliz a mi madre".


Las palabras del novio dejaron sin palabras al cantante Shlomo Simja. Lágrimas de emoción brotaron de sus ojos. "Iré a tu boda y haré todo lo posible para hacer feliz a tu madre", le dijo al novio.

En Lag BaOmer, Shlomo Simja llegó a la boda con entusiasmo: "Después de escuchar la historia del novio", dijo, "canté en la boda con todo mi corazón y mi alma. Fue una alegría muy gratificante, quién sabe si no se sumaron al canto los ángeles desde lo alto, acompañando en su canto celestial al hijo que honra a sus padres con infinito amor".

**Shabat Shalom!**

*Sheloh Duer*

Recíballo en  
su casilla de mail  
[sheloduer@hotmail.com](mailto:sheloduer@hotmail.com)

 +54 9 11 3035-3468

 [dirshu.co.il/category/pausa](http://dirshu.co.il/category/pausa)